

Imágenes en Transito. Fotoperiodismo y Transición Española (1975-1982)

Rebeca Romero Escrivá, Lorna Arroyo
(Editoras) 2024
Tirant Humanidades

El libro, editado por Rebeca Romero Escrivá y Lorna Arroyo, en el que participan diez autores y autoras, incluyendo a las dos editoras, forma parte de un ambicioso proyecto de investigación en el que se elucidan las intensas transformaciones que se produjeron en el tratamiento de la información gráfica en la prensa española durante el periodo de cambio que produjo la Transición y la vuelta a las libertades que, durante cuatro décadas habían estado tuteladas por el bando vencedor de la guerra civil. Un caso singular en la Europa del siglo xx, porque los regímenes totalitarios que fueron sus referentes, el italiano y el alemán, tuvieron unos periodos de vigencia mucho más cortos, lo que hizo sin duda que las tradiciones liberales del periodismo español, muy arraigadas desde su fundación en el siglo xix hasta el desenlace de la contienda civil, tardaron más tiempo en normalizarse entre nosotros por el largo tiempo vivido bajo las prácticas informativas instituidas por el franquismo, pero en cuya acelerada transformación fue decisiva la incorporación de nuevas cabeceras en la prensa con orientación netamente adscritas a las orientaciones del periodismo liberal occidental, y el empuje generacional de muchos de los entonces jóvenes periodistas comprometidos con el proceso democrático que se sentía ya como irreversible. El trabajo publicado, que forma parte de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, se propone con éxito y con una lograda vocación de profundidad intelectual, una mirada coral y diversa a un momento tan decisivo en la modernización y protagonismo del fotoperiodismo español, en un tiempo crucial al que ya le ha llegado el turno de un riguroso análisis historiográfico y comunicativo que permita entender hoy la trascendencia efectiva que tuvo y que se plasmó en multitud de imágenes captadas por la incorporación activa de una extensa pléyade de jóvenes fotoperiodistas que supieron quebrar el anodino y rutinario sistema de información gráfica heredado, y que supieron convertir a las imágenes impresas en certeras propuestas visuales que no solo mostraban aspectos de la realidad diaria, sino que la explicaban, en muchos casos, con mucha más precisión e inmediatez

que las informaciones escritas, dada la enorme capacidad emocional e intelectual que las imágenes fotográficas desencadenan ante la comprensión del lector.

En cuatro grandes bloques, el libro abarca aspectos fundamentales del proceso de cambio informativo que se produjo, desde una primera visión comprensiva de la Transición española y el cruce entre Imagen, Historia y Memoria con el que Rafael R. Tranche arranca, tras el detallado prólogo de intenciones de la obra expuestas por las editoras. Aspectos como el retorno del exilio y sobre todo la vuelta de Dolores Ibárruri, sin duda el gran icono, por tantas significaciones que traía a ese periodo de la Transición la fuerte memoria de su personalidad, que quedó sintetizado con la imagen referencial por tantos motivos captada por Marisa Flórez en las Cortes Constituyentes de 1977 caminado junto a Rafael Alberti. En una aportación excelentemente explicada por Lorna Arroyo, que alude al «efecto espejo» entre los fotoperiodistas de la guerra civil española y los de la Transición, por una autora como ella, experta en la figura de Gerda Taro, y una muy buena conocedora de las dos épocas brillantes del fotoperiodismo en España. Le sigue una mirada muy interesante en torno a la agitación social y cultural que se produjo en unos años fundacionales e ilusionantes para las generaciones a las que les tocó protagonizarlos. El papel activo y de resistencia de las mujeres en el tratamiento visual de las movilizaciones como relata Anna Turbau en el caso gallego contra la autopista del Atlántico y la apertura a la vida cultural de una prensa diferente que conectaba con nuevos lectores que ya no eran los que la etapa anterior la habían consumido. La parte cuarta de la obra dedica una mirada intensa y necesaria a las representaciones de la mujer en la prensa en aquellos momentos, con dos aportaciones a nuestro juicio muy interesantes, la de Mar Marcos y la imagen femenina de la España rural del momento, muy marginada y codificada en los relatos informativos anteriores, y la singular peripecia a través del trabajo feminista de Pilar Aymerich y en especial su reportaje de la Cárcel de la Trinitat de Barcelona contada magistralmente por María Rosón, que de modo inédito en la tradición penal española, les tocó a las propias internas gestionar el Centro penitenciario por un breve tiempo cuando el Ministerio, haciendo caso de las reivindicaciones, sustituyó a la orden de las monjas Cruzadas Evangélicas de Cristo Rey, como vigilantes y «educadoras» del recinto penitenciario mientras se incorporaban las funcionarias civiles a la prisión. Es reseñable en el libro la exhaustiva mención a los fotógrafos gráficos que fueron los auténticos protagonistas de ese nuevo tiempo informativo en la prensa espa-

ñola y que en conjunto son reivindicados en la obra, porque, finalmente, tuvieron un protagonismo generacional imbuidos por los deseos de modernización del fotoperiodismo español que conectaba con otros momentos anteriores de esplendor que quedaron relegados tras los años de la dictadura franquista. Es también un acierto, a nuestro entender, el resumen final que los autores hacen de las partes del libro, que permiten al lector centrar los elementos de una obra

diversa y poliédrica, que constituye, sin duda, toda una visión de conjunto, que nos permite entender mejor su largo alcance en un tiempo que parece lejano pero que fue fundamental en la historia reciente de España.

Bernardo Riego Amézaga
Instituto de Cultura y Tecnología.
Universidad Carlos III de Madrid (España)